



## **TRICENTENARIO ALGUIEN ESTA PENSANDO EL FUTURO**

Vivimos como si no hubiese futuro.  
Como si no hubiera nada que esperar más allá de nosotros.  
Somos como un caminante perdido que maldice el viento que lo azota, sin saber que su verdadero problema es no saber hacia dónde camina.

Mi rumbo es claro:  
Juntos y al FUTURO.  
Porque el progreso, y la prosperidad para todos quedan allí.

¿Cómo llegamos?  
Con coraje y honestidad. Y con equipos técnicos de los mejores.  
El cambio no llegará como resultado de una buena elección, simplemente. El gran cambio vendrá como resultado de un buen gobierno.  
Mi vocación es gobernar bien.  
Esta es nuestra Agenda Nacional de Gobierno y Desarrollo.  
A la que vamos a sumarle todas las buenas ideas y los aportes que tengamos.  
¡Adelante!

Lo que me trajo a la política es la necesidad de reconstruir el ascenso social en la Argentina. Hoy uno de cada tres ciudadanos es pobre, y uno de cada cuatro trabaja en negro. La mitad de nuestra sociedad está ante la certeza de no poder progresar. Tenemos que parar con la improvisación y diseñar un plan de desarrollo a 10 años, con metas y políticas concretas que le devuelvan a los argentinos el sueño de prosperidad perdido. Un piso de derechos y dignidad, generar trabajo, combatir la inseguridad y la pobreza, dar salud para todos y educación de calidad desde el jardín de infantes, equilibrios institucionales, y federalismo verdadero, son algunas de las premisas que nos mueven para llegar a un Tricentenario en armonía, equidad y bienestar. Me estoy preparando para gobernar bien. Y lo haremos con equipos que ya están construyendo las avenidas del cambio que viene. Camino mi Provincia y el País para escuchar, aprender, conocer las necesidades de la gente. Necesitamos un modelo productivo con pleno empleo, competitividad para las empresas y certezas para las familias. Necesitamos un gobierno ágil, inteligente, activo, y fundamentalmente honesto. Un gobierno que vuelva a inspirar confianza y entusiasmo a los argentinos.

No necesitamos un modelo económico sino un plan de desarrollo. La prioridad es retomar la senda del crecimiento con estabilidad de precios (base de un sistema más justo y equitativo). Hay que reducir gradualmente la inflación, reformando el INDEC y con una negociación entre empresarios y sindicatos conducida por el estado. Hay que dar un salto en infraestructura,



transporte y energía para que un nuevo desarrollismo sea posible. Para eso necesitamos un Estado promotor e inteligente y un crecimiento fuerte de la inversión privada.

En nuestro esquema las pymes y las grandes firmas se complementan, el campo, la industria y los servicios se potencian, la competitividad y la innovación se vuelvan una obsesión, en el marco de una decidida reinserción internacional de la Argentina, luego de largos años de aislamiento.

Hay que repensar la relación Nación-Provincias. Las provincias no reciben hoy el 34% de la recaudación de impuestos nacionales garantizado por Ley (en 2009 recibieron sólo el 24,6%). Nos proponemos recuperar por lo menos esos 10 puntos que les fueron quitados a los estados provinciales.

Federalismo es que los recursos vayan directamente a las provincias y que la decisión de gasto o inversión no se tome en la Capital. Esto exige un mejor y más justo reparto de los ingresos nacionales, terminando con un sistema que implica sumisión y atraso en las Provincias. Esto debe empezar porque las provincias reciban lo que les garantiza la ley y por la creación de un fondo federal de infraestructura para la lucha contra la pobreza extrema.

La educación es el gran motor para la movilidad social. Todos los chicos deben tener acceso a educación de calidad y gratuita, en igualdad de condiciones, cumpliendo los 180 días de clase, garantizando la existencia de salas de 3 y 4 años y avanzando fuertemente hacia la doble escolaridad. Proponemos la universalización de los jardines de infantes porque es allí donde se juega el rendimiento futuro el niño. Aumentaremos las horas de clase, avanzando con jornada completa primero en los barrios más necesitados. Informatizaremos todas las escuelas y conectarlas a Internet. Debemos invertir más en Infraestructura y recursos didácticos (libros).

Ampliaremos el alcance de la Asignación Universal por Hijo con el criterio de Protección Social. Revisaremos todos los planes existentes y concentraremos los esfuerzos en un programa de amplio impacto en el que tendrán un rol central los intendentes. Iremos un paso más allá de las transferencias de dinero, coordinando acciones de cada área (vivienda, infraestructura, salud y educación) en pos de garantizar la movilidad social. Vamos a crear políticas de transición de los beneficiarios hacia el empleo formal con formación profesional, intermediación laboral y apoyo a los emprendedores y pequeños empresarios. Proponemos un Plan Integral de Atención a las Familias, orientado al acompañamiento de familias en situación de vulnerabilidad social y un Plan Nacional de Lucha contra el Paco (trabajando en las escuelas, centros de salud, casa del niño, hospitales y Ongs con arraigo en los barrios).

Enfrentaremos el trabajo en negro a través de un replanteo impositivo para empresas pequeñas (menos de 10 trabajadores) y un régimen especial de



seguridad social. Abordaremos la problemática de los jóvenes que no trabajan ni estudian, a través de un Programa juvenil orientado a terminar los estudios secundarios y al acceso al primer empleo.

Intensificaremos la lucha contra el narcotráfico, creando por ley una Fuerza Federal Antinarcóticos. La actual fragmentación resulta ineficiente e insuficiente para reprimir seriamente a las organizaciones narcotraficantes. Controlaremos la totalidad de las fronteras, radarizando por completo el espacio aéreo noroeste y noreste del país. Es necesario reforzar el control fronterizo con más tecnología y desplegando personal de gendarmería.

Centralizaremos en un sistema informático toda información criminal. Hoy no existe ninguna red informática que centralice la información criminal con que cuentan las fuerzas policiales, judiciales y penitenciarias, y esto provoca que solo 4 de cada 1000 delincuentes termine preso. Es necesario crear un Sistema Federal de Registros Criminales, que unifique la información a lo largo del país.

Propondremos un Acuerdo Nacional de Modernización de las Fuerzas de Seguridad. Necesitamos fuerzas policiales proactivas y preventivas. Proponemos un acuerdo nacional para la seguridad orientado a modernizar el equipamiento y homogeneizar la formación policial.

Es tiempo de darle a la Justicia el lugar y los recursos que merece. Debemos reformar el Consejo de la Magistratura de la Nación para restituir su equilibrio y reducir la influencia política. Además, incrementar el poder de decisión sobre su propio presupuesto. Vamos a mejorar los tiempos y el acceso a la Justicia, por ejemplo, con audiencias tempranas (todos los procesos deben ser orales, para reducir los tiempos del proceso y las demoras innecesarias).

Apuntamos a disminuir la mortalidad infantil a menos del 10 por mil, lo que significa evitar el fallecimiento de más de 3.000 menores de 1 año por año y a aumentar la esperanza de vida al nacer en 5 años, de los 75 actuales a 80 años. Crearemos un Seguro Público de Salud para las personas que no tienen obra social, prepagas o mutual. Fortaleceremos la Atención Primaria de la Salud, e impulsaremos Plan Materno Infantil que haga prevención y atiende, en tiempo y forma, a la mujer y sus hijos.

Tenemos que repensar la matriz energética del país y estimular un uso más eficiente en el consumo de energías. Apostaremos por las energías renovables (parques eólicos), el tratamiento de efluentes, la creación de plantas de tratamiento y disposición de residuos y reducción de basurales a cielo abierto. Promoveremos inversiones en tecnologías sustentables en la cadena agroindustrial argentina aprovechando el Tratado de Kyoto.



Llevaremos adelante una política exterior basada en maximizar las oportunidades y el trabajo de los argentinos, una política multipolar sustentada en los vínculos estratégicos con nuestros socios regionales (empezando por los vecinos más inmediatos) y desde allí relaciones inteligentes con todas las naciones (con énfasis en el emergente Asia Pacífico y en los mercados no tradicionales). Nuestra política internacional alentará el comercio como fuente de crecimiento, desarrollo y progreso, estimulando la inversión internacional y facilitando el incremento de la oferta de bienes y servicios y del empleo.

Voy a trabajar por un país de diálogo y no de confrontación, en el cual el otro no sea un enemigo, sino una fuente de aprendizaje. La democracia que tanto costó consolidar nos exige un nuevo compromiso, mayor transparencia, ideas transformadoras, mucho trabajo y la firme voluntad de cambiar. El corto y el largo plazo empiezan el mismo día, y ese día es hoy.

Lo que le hagamos hoy al país, el país se lo hará a nuestros niños mañana. Estaremos a la altura de nuestra responsabilidad.

Sé que toda convicción parece difícil al comienzo. Pero en algunas cosas hay que creer para poder verlas.

Y yo, Francisco de Narváez, creo en el futuro.

Es más, lo veo.

Todos los días nace un bebé.

**Francisco de Narváez**